

# EL CORREO

## PLACENTINO

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE PLASENCIA Y SU COMARCA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Plasencia; un mes 40 céntimos de peseta.  
Fuera; un trimestre 1'50 pesetas.  
Comunicados y Anuncios; precios convencio-  
nales. Toda la correspondencia al Director  
CALLE DE LAS CRUCES NÚM. 21

Q. 2379

23-1-1721

### CRÓNICA LOCAL

El martes 10 del actual llegó a Plasencia *El País* del día 9, en el que se publicaba un suelto afirmando la existencia de un importante desfalco en el municipio placentino, habiendo sido descubierto el delito por el Contador de la citada corporación.

En el suelto á que hacemos referencia se señalaba como autores del desfalco á distinguidas personalidades placentinas que han ocupado la presidencia del Ayuntamiento, y cuya honradez y probidad es reconocida por amigos y enemigos suyos.

No tenemos la misión de defender á esas personalidades placentinas, atacadas con imperdonable ligereza

por el articulista de *El País*, pues las defiende sólo su nombre, suficiente para negar en absoluto el hecho que se les atribuye, pero protestamos desde lo íntimo de nuestra conciencia de la campaña difamatoria emprendida en el periódico citado.

Entendemos que la misión de la prensa en la Sociedad es esclarecer todos los hechos que no lo esten, pero teniendo por norma siempre el servicio de la verdad y de la justicia; nunca atacar sin pruebas y sólo por noticias más ó menos interesadas.

Al anochecer del mismo día 10 apareció la siguiente hoja firmada por el actual alcalde Sr. Vidal y Nogales.

### CALUMNIA INFAME

Con motivo de un suelto publicado en *El País* correspondiente al día 9 del actual, núm. 5.153 en la 2.ª plana, 5.ª columna, bajo el epígrafe de «Otro Panamá en Plasencia», en el que se anuncia que el Ayuntamiento de esta Ciudad aparece con un desfalco de 400.000 pesetas, que ha sido descubierto por el Contador de fondos de este Municipio D. Eloy Sánchez del Arco, y en cuyo hecho se incluyen á varios ex-Alcaldes, he procedido, para desmentir tamaña calumnia, á requerir á un notario público á fin de que en su presencia manifiestase el expresado Sr. Sánchez del Arco lo que hubiera de verdad en aquella denuncia, resultando, de dicho procedimiento aclaratorio, la siguiente

#### ACTA NOTARIAL

En la ciudad de Plasencia á diez de Septiembre de mil novecientos uno, yo D. Pio Torres Fernandez, Notario del Iltre. Colegio Territorial de Cáceres, y Delegado de este Distrito con residencia en la expresada Capital del mismo, previamente requerido por D. Manuel Vidal Nogales,

como Alcalde Presidente del Ayuntamiento Constitucional de esta Ciudad, cuyo cargo me consta está ejerciendo, y á quien doy fé conozco, me constituí acompañado de dicho Sr. y de los testigos que al final se expresarán en la casa núm. trece de la calle del Marqués de la Constancia ó sea en la fonda de los Sres. Romero Hermanos, en la cual se halla hospedado y enfermo en cama D. Eloy Sánchez del Arco, Contador de los fondos municipales del citado Ayuntamiento, á quien tambien doy fé conozco, y acto seguido fué sometido dicho Sr. por el requirente Don Manuel Vidal, al interrogatorio siguiente: «Sabe V. que en el Ayuntamiento de esta Ciudad existe un desfalco de 400.000 pesetas? Por el Sr. D. Eloy Sán-

chez se contestó: que es falso de toda falsedad que en dicho Ayuntamiento exista el indicado desfalco, lo cual le consta como tal Contador, pues de existir tendría indispensablemente que saberlo y de ello hubiera dado conocimiento á los Superiores, tratándose de un asunto de tanta importancia.

En vista de la anterior pregunta y contestación, por el Sr. Vidal Nogales se le hizo al Contador Don Eloy Sánchez la siguiente: «Se han pedido á V. datos referentes á la Contaduría Municipal; los ha suministrado V. á alguna persona para que haya podido publicarse el hecho del desfalco de las 400.000 pesetas? El Sr. Sánchez del Arco contestó: que nadie le ha pedido datos de ninguna clase referentes al desfalco de las 400.000 pesetas, que como deja dicho es falso, y que de haberse-

los pedido por alguna persona, no solamente se hubiera negado á facilitarlos por prohibírselo terminantemente su reglamento, sino que lo habría puesto en conocimiento del Sr. Alcalde que le interroga.

Y no siendo otro el objeto de la presente acta se dió por terminada la misma á las once de este día firmándola en prueba de su conformidad, además del Sr. Alcalde requirente, el Contador D. Eloy Sánchez del Arco y los testigos D. Manuel Sánchez Rivero y D. Remigio Sánchez de la Orden de esta vecindad.—De todo lo cual yo el Notario doy fé.—Eloy Sánchez del Arco.—Manuel Vidal.—Remigio Sánchez.—Manuel Sanchez—Está signado Pio Torres Fernandez.—Rubricado.—Hay un sello de la Notaría.—Es copia.

Plasencia 10 de Septiembre de 1901

Manuel Vidal Nogales

### HIGIENE

Para el Señor Alcalde de Plasencia

En esta especie e índice que venimos publicando de los diversos asuntos que debe ocupar la atención del Sr. Alcalde por ser de capital interés para nuestra ciudad, toca hoy el turno al alcantarillado. Uno de los problemas más importantes de higiene pública es la recolección de las aguas sucias de una población.

En las grandes ciudades se emplean procedimientos que permiten aprovechar, en industrias lucrativas, los excrementos de sus habitantes.

En las poblaciones pequeñas no se

puede aspirar más que á evitar los males que puede acarrear á los habitantes, el almacenamiento y putrefacción en la ciudad ó sus inmediaciones, de los restos excrementicios del vecindario.

No hay mejor procedimiento para conseguir esto que dotar á la población de una completa red de alcantarillas, que lleven al río las aguas sucias de la ciudad.

Plasencia tiene algunas alcantarillas, pero le faltan muchas para completar su red, y tiene que mejorar las existentes, porque carecen de las condiciones que exige la higiene.

He aquí porqué señalamos hoy á nuestra primera autoridad la precisión de reformar, mejorar y aumen-

tar el alcantarillado de Plasencia; porque para mejorar la salubridad de la población es imprescindible poner mano en esta reforma tan importante como necesaria.

En otro artículo entraremos en detalles y señalaremos lo más urgente en la mejora del alcantarillado de Plasencia.

### Trabajo perdido

El domingo 8 del actual se reunió la Junta municipal para conocer del proyecto de presupuesto presentado al Ayuntamiento por la Comisión de hacienda y aprobado por aquel en los últimos días del pasado Agosto.

Se trataba de aprobar ó echar abajo reformas como la supresión de la guarda rural, contraria á las leyes vigentes, y la disminución del sueldo á todos los empleados del municipio, opuesta, según demostramos en nuestro primer número, á los intereses del Ayuntamiento.

Entre el concejal D. Francisco Morales y el individuo de la Junta de asociados D. Evaristo Pinto, combatieron las descabelladas reformas con tanto acierto y con tanta fortuna, que apenas si fueron débilmente defendidas por alguno de sus autores: cambiaron de opinión casi todos los concejales y quedó el presupuesto municipal en la misma forma que estaba antes del trabajo de la Comisión de hacienda.

Todo se ha reducido, entre los empleados amenazados de supresión ó de disminución de sueldo, á una alarma de poco más de quince días: pasados estos, la Junta municipal ha llevado la calma á esos modestos hogares, cuyos gefes veían mermados en un momento los medios escasos de que disponen para dar de comer á sus hijos.

Nos alegramos del resultado.

### EL COLEGIO DE SAN CALIXTO

El día 10 del corriente tomó posesión la nueva Junta de patronos, compuesta de el Sr. Alcalde, el señor Dean y el Sindico del Ayuntamiento.

Vino la Comisión de la Junta provincial de beneficencia que, presidida por el Sr. Gobernador civil de la provincia, ejercía interinamente el patronato desde el descubrimiento del desfalco de los cuatro millones, y dió posesión á hizo entrega de todo á la nueva Junta.

Nada sabemos respecto de los propósitos que abrigan los nuevos patronos, al comenzar á ejercer su espionaje cargo en estos tiempos caliginosos para la benéfica institución, pero nos vamos á permitir algunas observaciones relativas al funcionamiento

del Colegio así las creen acertadas los nuevos administradores-gerentes.

Cuando hemos oído hablar y hemos leído, la intervención del director del Colegio en la compra de estos ó los otros artículos, nos hemos quedado pensados en la defectuosa organización de un Calixto. El director de un Colegio de esa importancia, debe estar dedicado en absoluto á dirigir la educación física, y espiritual de los asidos, sin tener que preocuparse de lo que cuestan las patatas y los garbanos; disponer, sí, en qué debe consistir la alimentación de los chicos, pero sin intervenir en los precios y gastos del Colegio, que debe ser ocupación de otro empleado de la misma categoría, que no tenga intervención alguna en cuanto se relaciona con la educación é instrucción de los huérfanos.

Estos se acostumbrarían á ver en el director, al sustituto de sus padres, al encargado de educarlos é instruirlos, y al que tendrían que acudir en queja contra el director administrativo, cuando la calidad ó cantidad de los alimentos no fuera la debida; cuando las ropas estuvieran en mal estado y no fueran reparadas ó sustituidas; en una palabra, siempre que sobre ellos pesara alguna falta ó negligencia del administrador.

Con este procedimiento ó sistema, el director estaría dedicado en alma y cuerpo á la educación de los huérfanos, estudiaría la diferente instrucción que necesita cada niño acogido, según el oficio ó carrera elegida, y saldrían del Colegio de San Calixto, artesanos ilustrados, que serían orgullo de Plasencia y de la Junta de patronos del Colegio.

### GUIA DE PLASENCIA

Al Comercio y á la Industria de Plasencia

Al tratar de colocar á la ciudad de Plasencia á la altura de las de su clase, comenzamos una serie de publicaciones locales de indudable utilidad, acudimos al Comercio y á la Industria, primeros beneficiados con estas obras, seguros de encontrar el apoyo material necesario para llevar á cabo nuestros trabajos.

La primera publicación que vamos á emprender es la de una *Guía de Plasencia*, en cual el viajero que por necesidad de su negocio visite nuestra ciudad lo mismo que el turista que por curiosidad histórica lo haga, encuentre los datos necesarios y precisos que les eviten entregarse á cicerones, mas interesados que conocedores de lo que les preguntan.

Esta Guía, será, en su primera edición, un folio, é irá aumentando sus páginas y sus trabajos en las sucesivas ediciones, hasta que llegue á

ser una completa y detallada Guía de Plasencia y su comarca.

El sumario de los trabajos que formarán la 1.ª edición de la Guía de Plasencia es el siguiente:

#### Sección oficial

Oficinas civiles.—Clero.—Oficinas militares.—Instrucción pública.—Beneficencia.

#### Sección amena y artística

Reseña histórica de Plasencia.—Originalés literarios.—Estado actual de Plasencia.—Plano de la Ciudad.—Sus monumentos.

#### Sección estadística

Profesiones.—Industrias y Comercio.

#### Anuncios intercalados en el texto,

#### Grabados.

Este sumario dará una idea de la importancia de la publicación en proyecto, y para la cual solicitamos, del comercio é industria placentinos, anuncios de sus establecimientos, seguros de que ha de reportarle una indudable utilidad su publicación.

El precio de los anuncios es el siguiente:

- 1 plana . . . Diez pesetas.
- 1/2 " . . . seis " "
- 1/4 " . . . tres pesetas 50 cénts.

Anuncios telegráficos de 15 palabras 1 peseta.

La Guía se venderá al precio de 20 céntimos de peseta.

El pago de los anuncios se hará al recibir un ejemplar de la Guía.

Entréguese el original de los anuncios en la Administración de EL CORREO PLACENTINO, en papel sellado con el de la casa anunciadora, indicando la extensión que ha de ocupar en las hojas de la Guía, que serán del tamaño octavo prolongado.

### Placentinos Ilustres

#### EL OBISPO DE PLASENCIA

(CONTINUACIÓN.)

El seminario y el colegio de Santa Ana y San Vicente fueron también modificados en su régimen escolar, en su vida interna para los colegiales y en su plan y método de estudios, obligando á los canónigos á que diesen las cátedras que por los concilios les estaban mandadas; aumentó las becas y las pensiones, separando á los profesores que encontró poco idóneos para la enseñanza, y haciendo mayormente el seminario un verdadero centro que sirviese de plantel sano y saludable para dotar á la diócesis de un buen clero parroquial.

Encontróse el obispo Lorenzana con que había en la diócesis santos como San Epitafio y otros, creados tales por los falsos cronicones de Tamayo de Salazar, el padre Román de la Higuera, el cronista Fernandez y el historiador Salomo de Figueras. Retiró el rezo establecido para algunos de estos santos, señaló los que eran apócrifos, amenazó con penalidades á los que no se sometiesen á sus mandatos, y por último separó á 42 parrocos, proveyendo los desiertos en sacerdotes virtuosos; nombró los siete vicarios, destituyendo á los que de

sempañaban de antiguo estos cargos, y la mayoría de los capitulares fueron trasladándose á otras diócesis, haciendo así la paz en la de Plasencia, donde desde los tristes días de las guerras de los bandos no se gozaba de la pureza que reclama en sí la vida religiosa.

III

Gran renombre alcanzó con todo ello el doctor D. Francisco Antonio de Lorenzana, conocido desde entonces por el nombre de *El Obispo de Plasencia*, pues su fama, debido á las reformas que hizo en su diócesis; á la severidad de todos sus actos. á la pureza de sus costumbres y á las energías que demostró para con todos sus subordinados, cundió pronto por toda España y le señalaban como uno de los prelates más ilustres que en ella había. El propio rey Carlos III lo reconoció así, y bien pronto pensó en él para que matiese en orden á los obispos americanos, pertenecientes al arzobispado de Méjico, donde reinaba una deplorable oligarquía entre regulares, jesuitas, inquisidores y clero parroquial. En 1766 fué nombrado para aquel arzobispado, donde celebró un concilio para corregir todo género de abusos, depurar actos pasados y deponer á eclesiásticos poco escrupulosos para con el cumplimiento de su deber, mandando la mayoría de ellos á España, otros entregándolos á la justicia secular y algunos á los calabozos del Santo Oficio, consiguiendo en pocos años arreglar aquellos países de allende los mares, bajo el cuidado de un clero virtuoso, discreto y ejemplo de buenas costumbres.

A la muerte de D. Antonio Fernández de Córdoba, arzobispo de Toledo, fué nombrado para llenar su vacante, sucesor por todos muy celebrado, porque recordando lo que hizo en Plasencia, esperaban que sonetiese á buen camino á cuantos eclesiásticos importaban en el arzobispado, rebeldes muchos de ellos hasta á sus propios prelates.

El 12 de Marzo de 1772 tomó posesión del arzobispado, en cuyo acto sucedió un hecho que hace muy al caso referir en este lugar. Al ir el nuevo arzobispo á prestar el juramento debido, es costumbre que vayan por él á su palacio todo el alto y bajo clero y acompañarle procesionalmente á la catedral. Bajaba el arzobispo, seguido de la clerecía, las escaleras de su palacio, y ya en el vestibulo se paró, fijando la vista sobre un misterioso apareado, escrito por mano desconocida, en el muro de la escalera, con letras muy gruesas y que decía así:

EL SEÑOR ANA LORENZA  
¿HARÁ AQUÍ LO QUE EN PLASENCIA?

Leyó con calma una y otra vez el prelado, y continuó después su marcha, entre los comentarios más ó menos discretos de los que componían tan numerosa comitiva.

Al día siguiente se repetía la procesión para acompañar al prelado á la solemnidad que se hizo á la presentación del mismo en la catedral, y cuando llegó al vestibulo volvió á detenerse el arzobispo donde el día anterior para que todo su acompañamiento pudiese leer, como él lo hacía, y en letras no menos visibles que las del apareado, las de la siguiente cuarteta:

NO SE LLAMA ANA LORENZA  
QUE SE LLAMA LORENZANA:  
AQUÍ HARÁ LO QUE EN PLASENCIA  
Y MAS QUE LE DE LA GANA (1).

(1) Un literato y diplomático español, biógrafo de este prelado, el Sr. D. Manuel Llorrente y Vázquez, en un estudio heráldico que publicó en *El Album Ibero-Americano* (Vea el núm. 22 de Agosto de 1894 y siguientes), con el título de *Genealogía del apellido Lorenzana*, altera la estructura y el sentido de estos versos que equivocadamente los escribe así.

El apareado:  
"El señor de Ana Lorenza no hará aquí lo que en Sigüenza."

El cuarteto:  
"No me llamo Ana Lorenza que me llamo Lorenzana; haré aquí lo que en Sigüenza y más que me da la gana."  
Conste, pues, la inexactitud de estos versos.

El cabildo confuso y estupefacto, y el arzobispo digno y sereno, siguieron al templo con la lección (no menos enérgica por estar dada en verso) no sólo al autor anónimo del apareado, sino á toda la clerecía toledana, que desde aquel momento sabía ya que se las iba á entender con el severo, con el enérgico obispo que once años antes había sabido someter al revoltoso y maleante clero de Plasencia tan de suyo corrompido, que no pudieron regenerarlo ni la voluntad de otros obispos, sus antecesores en aquella silla, ni los deseos del propio Carlos III.

NICOLÁS DÍAZ Y PÉREZ.  
Cronista de Badajoz.

(Se continuará)

## LETRA MENUDA

### CRÍE USTED CUERVOS...

Una mañana, al abrir las puertas de la iglesia, encontró el sacristán delante de ellas una cestilla, en la que había un montón de trapos que se movían, y donde salían los débiles gemidos de una criatura.

El sacristán creyó al pronto que lo que había allí dentro sería algún gato ó perro recién nacido; alguna broma de las muchas que acostumbraban á darle las hijas del capitán retirado.

Pero pronto pasó la duda, cuando al reconocer el cestillo, vió con asombro que no había tal gato ni perro, sino una criatura humana, muy gordita y muy linda.

Recogió el hallazgo y dió cuenta primero al señor cura, luego al juez, y entregó la pequeña abandonada á la sacristana, que la juzgó envío del cielo, en compensación de un tierno chiquitín que poco antes le había arrebatado la muerte.

El caso se comentó en el pueblo, y á los pocos meses ya nadie se acordaba del suceso; la chica, pues era hembra, fué bautizada y adoptada por el sacristán y su esposa, creciendo hecha un encanto entre las caricias de sus padres adoptivos y del padrino, que fué el señor cura.

Aprendía al instante todo cuanto le querían enseñar; el sacristán se felicitaba gozoso por ello, su esposa sonreía satisfecha y el cura ponía mal gesto y murmuraba:

—Es demasiado lista; esta es de mala casta.

Fuéralo ó no lo fuera, la cuestión es que los tres personajes que velaban por su educación y buena crianza, la querían con delirio.

Vicentilla como se llamó la chica, no mostrándose mimosa, ni descubriendo caprichos, ni torcidos deseos, se dejó querer; y según las apariencias, ella también idolatraba á aquellos tres seres entre quienes vivía, ignorando su procedencia.

El día que Vicentilla recibió la primera comunión de manos de su padrino, fué un día de gran regocijo honesto en casa de los sacristanes; no parecía sino que, al entrar la sa-

gra la forma en el cuerpo de la niña, entró llenando de gloria y bienestar cuanto le rodeaba.

Siguió sus lecciones y su aprendizaje; mientras progresaba, el cura juzgaba sus adelantos no cesando de murmurar:

—¡Hum! Esta chica tiene que ser de mala casta, no me gusta que sea tan lista.

Pasaron años y era fama en el pueblo que Vicentilla era la más linda de las muchachas en él nacidas y en muchas leguas á la redonda.

Renunció á describir su hermosura; en efecto, era una belleza la suya incomparable; Vicentilla era hermosa entre las hermosas.

No sé á santo de qué llegó al pueblo un escuadrón de lanceros, al amanecer de un día de verano.

El capitán que mandaba el escuadrón, un muchacho simpático, de rubia barba y modales corteses, visitó al cura con objeto de enterarse de los pormenores y detalles de la vida en el pueblo.

Y como el sacerdote era amable y francote, congenió con el capitán y se hicieron los mejores amigos del mundo.

Voy á presentarle á usted una perla, dijo el cura; y al efecto, llamó al bueno del sacristán para que trajese á Vicentilla.

La muchacha hizo su entrada un día que no es ruborosa.

—Vaya una alhaja!—dijo por junto el capitán.

—Vaya un buen mozo!—pensó la chica.

Y aquel día no pasó más.

Pasaron días y el capitán no volvió á parecer por casa del cura, con gran contentamiento de éste, que aunque en el fondo le quería, antojábasele que miró mucho á Vicentilla el día de la presentación, y ya el bondadoso páter temía por el candor de la joven.

—Vicentilla se porta bien—decía el sacristán frotándose las manos; es un modelo, ni mira á nadie, ni habla con nadie, en fin, que no he visto cosa igual.

Realmente había motivos para que el sacristán estuviese contento.

Como todo llega en este mundo, llegó el día de la partida del escuadrón, y por la ancha carretera, levantando nubes de polvo, desaparecieron los lanceros.

Todavía se escuchaba á lo lejos el sonido de las trompetas, cuando, jadeante y pálido, entró en la habitación del cura un hombre vestido con traje talar, que se arremangaba para correr mejor.

Era el sacristán en persona, que se dejó caer en una silla, después de entregar al sacerdote, que le miraba estupefacto, un papel.

El papel era una carta, y este era su contenido:

«Querido protector: me voi con el capitán que me ama; todas las noches nos

ablavamos en la huerta no quiero engañarle y se lo digo pa que vea. Abur.

—Vicentilla.

El cura lanzó un suspiro, y dijo por todo comentario:

¡Críe usted cuervos!

Hoy Vicentilla es una de nuestras entretenidas.

DIONISIO LORQUECHO.

## TEATRO ROMERO

El trabajo realizado por la compañía dirigida por D. José García Conde, ha sido merecedor de los aplausos que le prodigaron los asistentes á las pocas representaciones que ha dado.

Lo verdaderamente lamentable, es la poca afición que en Plasencia tiene la clase media á las funciones teatrales. Va al teatro la clase artesana y la clase baja llenando anfiteatros y ocupando algunas butacas, pero la clase media se queda en casa ó se vá de paseo, y deja vacías las plateas y la mayor parte de las butacas, despreciando la diversión más culta y más educadora que se conoce.

Es triste y lo sentimos profundamente, pero es riguroso y cierto, que el desvío de los placentinos hará imposible con el tiempo la venida de compañías dramáticas ó líricas, y el bonito Teatro Romero, se convertirá en un local más para bailes públicos, no teniendo de teatro más que el nombre. Ha de llegar el día y no está muy lejos, en que ningún artista ni empresario dramáticos intenten divertir al público de Plasencia.

## NOTICIAS

A nuestros lectores. Suplicamos á las personas que reciban nuestro semanario y no quieran suscribirse, le devuelvan á la Administración pues de lo contrario los consideraremos como suscriptores.

Aviso.—Llamamos la atención de quien corresponda, acerca de lo que está ocurriendo constantemente en el estanco de pólvora y efectos de caza que existe en esta Población.

Rara es la vez que se encuentra surtido de dichos artículos ocasionando los consiguientes perjuicios á los cazadores.

Como esto interesa muy especialmente á la Sociedad de esplosivos á ella nos dirigimos para que procure hacer que su representante en esta, tenga como debe tener el surtido de los referidos artículos.

Nombramiento.—La nueva Junta de Patronos del Colegio de San Calixto ha nombrado director del mismo al Sr. Magistral de la Catedral.

Aun cuando suponemos que tan distinguido canónigo poseerá dotes pedagógicas especiales y condiciones excepcionales para dirigir la educación de los huérfanos acogidos en San Calixto que le habrán valido ser nombrado, nosotros nos permitimos censurar este nombramiento, conceptuándole como el primer desacierto de la nueva Junta.

El cargo de director de ese Colegio debe recaer en persona de grandes conocimientos y de especialísimas condiciones, y que no tenga otro cargo ú ocupación que reclame su estudio, su trabajo y su tiempo.

El Sr. Magistral tiene que dedicar la mayor parte del día á los estudios delicadísimos y profundos que son necesarios para el cumplimiento de su deber eclesiástico, y no puede negarse que el cargo de director de San Calixto no ha de estar tan bien atendido como si á ello sólo tuviera que dedicarse.

Deseamos al Sr. Magistral un completo éxito en su nuevo destino, y que nuestros juicios se vean desmentidos por los hechos.

Escuela de niñas.—Desde 1.º del corriente mes está abierta la Escuela particular en la casa número 11 de la Plaza Mayor de esta Ciudad, de la acreditada Profesora superior de primera enseñanza D.ª Justa Córdoba Zaba.

Cambio.—Lo establecemos gustosísimos con *El Septentrión Extramuro* de Hervás y *El Periódico de Cáceres*, que hemos recibido.

## CUENTO

Son dos esposos amantes.

Salir han determinado, y ella se arregla el peinado y él se abotona los guantes.

El esposo al ver la trenza que de otra persona fué, dice á la esposa: «No sé cómo no te da vergüenza,

Teniendo tantos hechizos, que adoro más cada día, caer en la porquería de usar cabello postizo.

¿Será posible saber cómo, amando la limpieza tú llevas en la cabeza el pelo de otra mujer?»

Y ella, con tono jovial, responde: «¡Escrúpulos vanos! Lo mismo que tú en las manos llevas piel... de otro animal.»

# SECCÓN DE ANUNCIOS

# EL CORREO PLACENTINO

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE PLASENCIA Y SU COMARCA

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:** En Plasencia un mes 40 céntimos de peseta. Fuera; trimestre 1'50 pesetas. = **Comunicados y Anuncios;** precios convencionales. Pagos anticipados. Toda la correspondencia al Director calle de las Cruces 21.

**DROGUERÍA DE LIBERTO BRAVO**

28, Plaza Mayor 28

PLASENCIA

Gran surtido en específicos nacionales y extranjeros, Aguas minerales, Irrigadores, Lavativas de diferentes clases, Puverizadores y todo lo concerniente al ramo de Ortopedia. Anilinas y Pinturas de todas clases. Barnices, brochas y drogas para farmacias artes e industrias.

Frascos de sulfato de quinina de las marcas más acreditadas. Píldoras febrífugas de diferentes autores.

Venta de la tan acreditada Doradina que estirpa el carbunco sin dejar señal alguna; de las Píldoras febrífugas, y demás especialidades de Sánchez Martín.

Unica casa donde se encontrará el sin rival purgante del Dr. Lanspell

**Azúcar de cerezas** que tantos elogios ha merecido.

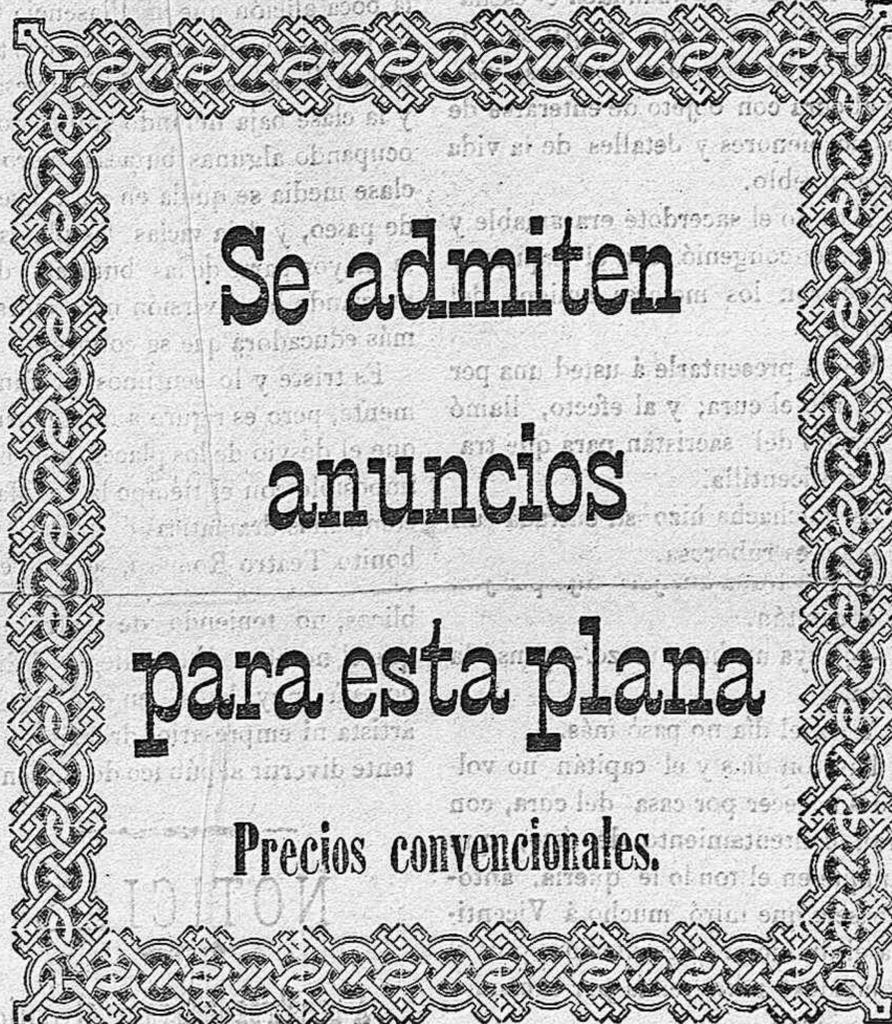
NO CONFUNDIRSE 28, Plaza Mayor 28.—Plasencia

**MAQUINAS PARA COSER** Durkopp, Kayser, Nauman y Estrella

Por su solidez, elegancia y baratura, se recomiendan estas máquinas. No comprar otras, sin visitar antes el establecimiento que en esta Ciudad ofrecemos al público,

56. PLAZA MAYOR 11—PLASENCIA

En esta casa encontrarán hilos, seda, agujas, y piezas de todas clases, accesorios, y cuenta además con un inteligente mecánico para la reparación garantizada de las composturas.



**Se admiten  
anuncios  
para esta plana  
Precios convencionales.**

LETRA MENUDA

**Disponible.**

**Disponible.**

**Disponible.**

**Disponible.**